

En debate

Mirada global

China se convierte en una economía digital

X

Jorge Castro
ANALISTA

China tiene 632 millones de usuarios de Internet, y son 700 millones los poseedores de Internet móvil (smartphones), que eran 380 millones en 2012. Esta cifra de smartphones muestra un grado de penetración inferior al norteamericano (54% vs. 69%), pero una rapidez en el incremento de la titularidad tres veces mayor. El margen de crecimiento de Internet móvil es más de 50% anual.

El uso de Internet en China ha estado centrado hasta ahora en el consumo y los juegos (probablemente vinculado al hecho de que 80% de los usuarios tienen entre 18 y 29 años). En el Día de San Valentín (14 de febrero), las compras en Internet ascendieron a US\$ 6.000 millones (RMB 36.000 millones), el doble que en igual fecha en EE.UU.

En los últimos 5 años, las empresas chinas han comenzado a volcar sus procesos y procedimientos en la red de redes; y 21% de ellas lo ha hecho directamente en la "nube" (cloud computing), la nueva plataforma de computación global. Lo que importa en China no son las cifras, sino la tendencia que revelan. La economía digital abarcó 3,3% del PBI en 2010, trepó a 4,4% en 2013, sería 6% en 2015, para alcanzar luego a 22% en 2030. De esta manera, superó el año pasado a la de EE.UU., pero con un ritmo de expansión que la duplicaría en 2030. En la economía digital, el auge de la productividad tiene su correlato inverso en la caída de los costos laborales; y la estructura salarial tiende a disminuir, debido a que la principal forma de remuneración es crecientemente la participación en el paquete accionario.

El resultado implicaría un crecimiento del producto entre 7% y 22% en 2023 (McKinsey Global Institute). Lo decisivo no es el alza del PBI que acarrea la digitalización, sino la modificación de su naturaleza. Al menos la décima parte de las compañías que se han volcado la "nube", está constituida por nuevos



Fiebre por el iPhone 6. Un local de Apple en Hong Kong. / BLOOMBERG

Lo decisivo no es el alza del PBI sino la modificación de su naturaleza

emprendedores de alta tecnología; y esta proporción se multiplicaría por 3, o quizá por 4, en 2030. En ese caso, el auge de la productividad que provocaría sería mayor que el incremento del producto, en una proporción de 3 a 1.

Más de 75% de la población urbana tendría ingresos entre US\$ 9.000 y US\$ 34.000 anuales en 2022. Es la nueva clase media. Esa franja era 4% de los habitantes de las ciudades en 2000 y trepó a 68% en 2012 (un alza de 160% en una década).

Esta es la base social de los 110 millones de turistas chinos que viajaron al exterior en 2013 (casi 50% lo hizo a Europa y EE.UU.), que serían 150 millones en 2018. Es el sustento sociológico del vuelco al emprendimiento de alta tecnología en Internet; y del paso de los juegos y el consumo a la creación de nichos productivos de alcance global.

Economía y política son fenómenos interna y necesariamente vinculados en el

capitalismo. Este es, al mismo tiempo, un mecanismo de acumulación y un sistema de hegemonía.

Esto implica la conversión de China en una sociedad de clase media, y sobre todo su transformación vía economía digital en una estructura de emprendimientos, acarrea inexorablemente la modificación de su sistema político. La lógica económica y política son distintas, pero su sentido es el mismo. Es imposible comprender a China si no se advierte la profunda legitimidad nacional y social de su sistema político y de su estructura de decisiones. Esta legitimidad surge de la capacidad del Partido Comunista chino, históricamente comprobada, de adelantarse a los acontecimientos y adaptarse a las nuevas realidades. Dice Deng Xiaoping: "Soy un aficionado en el campo económico; y he hecho algunas observaciones en ese terreno, pero todas desde el punto de vista político. Por ejemplo, propuse que China se abriera al mundo. En cuanto a los detalles y formas específicas, conozco muy poco". Deng Xiaoping, el heredero de Mao, fue un ejemplo de capacidad de adaptación y de aptitud para adelantarse a los acontecimientos. ■

Tendencias

América Latina está creciendo y tiende puentes al Pacífico

Michelle Bachelet,
Juan Manuel Santos,
Enrique Peña Nieto y
Ollanta Humala *

La Alianza del Pacífico está logrando resultados significativos. Hace tres años, Chile, Colombia, México y Perú decidieron avanzar hacia una mayor integración económica y comercial. La iniciativa partió de nuestro convencimiento compartido de que la libre circulación de personas, bienes, servicios y capitales puede ayudarnos a alcanzar mayor bienestar e inclusión social para nuestros ciudadanos.

Nuestros cuatro países representan a 214 millones de habitantes y nuestras economías tienen un producto interno bruto conjunto de US\$2,1 billón, que da cuenta del 37 por ciento del PBI total de América Latina, promediando una tasa de crecimiento de 5,1 por ciento en los últimos cuatro años. Nuestro comercio exterior suma más de US\$1,13 billones, y recibimos 45 por ciento de los flujos totales de inversión extranjera en América Latina.

Para cumplir nuestro objetivo de libre circulación de personas, eliminamos nuestros requisitos de visa turística y comercial para nuestros ciudadanos. Dado que el intercambio cultural y la educación son sumamente importantes, implementamos programas especiales para que nuestros estudiantes puedan viajar con más facilidad.

También encontramos formas de incrementar la libre circulación de bienes y servicios. Un nuevo acuerdo comercial eliminará inmediatamente los aranceles sobre 92 por ciento de nuestros productos comunes, y el 8 por ciento restante será eliminado gradualmente, lo cual brindará una ayuda adicional a las pequeñas y medianas empresas.

En cuanto a la libre circulación de capitales, actualmente nuestras bolsas están unificadas en el Mercado Integrado Latinoamericano. Con la reciente incorporación de México, estamos seguros de que se ampliará la diversidad de los productos financieros que podemos ofrecer. Más de 750 empresas con un valor de mercado de US\$1,1 billones están representadas en nuestro mercado integrado.

Creemos que hemos avanzado mucho en poco tiempo. Sin

embargo, queremos hacer más y hacerlo juntos. Estamos estableciendo embajadas y oficinas comerciales en sedes compartidas en el exterior y organizando misiones comerciales y económicas. Hemos creado un fondo para promocionar proyectos entre nosotros y con terceros.

Estamos particularmente empeñados en trabajar con otros países. En tanto 32 países observan ahora la Alianza del Pacífico, sabemos que existe un gran interés mundial en nuestro emprendimiento compartido y en la perspectiva de una mayor integración.

Por ende, estamos fortaleciendo nuestra relación con los países observadores definiendo proyectos de cooperación en nuestras áreas básicas. Específicamente, estamos trabajando en educación, comercio, pequeñas y medianas empresas, innovación, ciencia y tecnología, e infraestructura. En líneas más generales, estamos abiertos a analizar nuestra participación en otros programas de integración regional.

El Consejo de la Alianza del Pacífico, que incluye a representantes de las principales entidades económicas privadas de nuestros cuatro países, es otro socio importante en nuestro proyecto. Reunidos la semana pasada en la ciudad de Nueva York para asistir a la Asamblea General de las Naciones Unidas, hemos hablado de nuestros logros, desafíos y perspectivas, así como también hemos ahondado nuestro intercambio fructífero con los Estados Unidos y la comunidad empresarial internacional.

Si tuviéramos que destacar una característica de nuestro proceso de integración, sería el siguiente: creemos firmemente que el principal objetivo de la Alianza del Pacífico es mejorar el bienestar de todos nuestros ciudadanos mediante la promoción del crecimiento y el desarrollo económico, y el aumento de la competitividad de nuestras economías.

Hace tres años, enfrentamos el desafío de impulsar un proceso que fortaleciera a nuestros países y nos ayudara, especialmente, a construir un puente a la región Asia Pacífico. Esta aspiración se ha hecho realidad. Continuaremos trabajando juntos, como socios, para alcanzar nuestras metas comunes y profundizar y ampliar nuestro proyecto para beneficio de nuestros países. ■

*Presidentes, respectivamente, de Chile, Colombia, México y Perú.
Copyright Bloomberg, 2014.